

(INTRO) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy. La Palabra de Dios para Hoy es un estudio versículo a versículo de la Biblia, enseñado por el Pastor Chuck Smith. Actualmente el Pastor Chuck Smith está enseñando a través del Nuevo Testamento. Si usted tiene una Biblia y quisiera acompañarnos en la lectura, estaremos hoy en 1 Juan capítulo 2, continuamos con “Un Nuevo Mandamiento, a medida que nos adentramos en Primera de Juan capítulo 2, verso 15”. Y ahora con el mensaje de hoy aquí está el Pastor Chuck.

(PASTOR CHUCK) ¿Que tal amigos?... ¿Cómo están? Que gusto me da invitarles a continuar con nuestro estudio de primera de Juan. Bueno, si ya encontró el pasaje de hoy, le invito a que leamos juntos. Primeramente nos dice Juan: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo”. Y luego él nos define acerca de qué está hablando, pues continúa diciendo:

“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”

Nuevamente citamos lo que Jesús dice, “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo”. Los deseos,.... los deseos carnales que usted tiene, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, esas cosas son del mundo, no provienen de Dios.

Nosotros vivimos en una época y en una era donde el mundo parece estar invadiendo cada rincón. Es trágico que de hecho, el mundo ha sido traído a nuestros hogares; a través de la televisión, y ahora a través de Internet.

Jesús, cuando estaba hablando sobre Su regreso, preguntó, “cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”. El dijo, “los días malos irán de mal en peor.” Y ciertamente, que estamos viviendo en estos días en que el mundo se ofrece a sí mismo con todas sus tentaciones en formas tan variadas y muchas personas están cediendo al mundo porque no están firmes en La Palabra de Dios. De esa manera ellos son vencidos por el mal. Es decir por “los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, que no provienen del Padre, sino del mundo”.

Ahora querido oyente leamos el final del texto:

“Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”

Usted ve que, así como lo intentó con Jesús, Satanás ofrece satisfacción inmediata, complaciendo su lujuria. Esa satisfacción inmediata que Satanás ofrece a las personas, aunque el fin de ese camino es miseria, es la muerte, es la destrucción.

Aquí tenemos una gran posibilidad de romance, en una relación extramarital. Ese amor romántico que usted sentía cuando se casó con su esposa hace muchos años atrás, quizá ha desaparecido hace ya mucho tiempo. Esa emoción de la primera caricia, el primer beso. Pero aquí habla, de alguien que se le acerca y su toque es tan excitante. Y usted se involucra. Y parece ser una emoción muy grande. Pero es camino de muerte.

Salomón lo describe tan bien en Proverbios, cuando él estaba observando a través de su ventana, y vio a un hombre joven yendo hacia un rincón y a una prostituta que se le acercaba diciéndole, “Estaba esperando por ti”. Y Salomón observaba a este joven cuando ella lo llevaba, y él dice, “El no sabe que su hogar es el camino al infierno. Es el camino de la destrucción”.

Ahora, lo principal es que Satanás ofrecerá satisfacción inmediata, pero el fin de esto es la destrucción. Dios dice, “No, tu tienes que negarte a tí mismo. Debes tomar tu cruz. Debes morir a los deseos carnales. Debes considerar a aquellos que están crucificados con Cristo. No puedes sucumbir ante esos deseos carnales. No puedes rendirte ante ellos porque ellos son el camino que conduce a la muerte” Vea usted, la carne nunca puede ser satisfecha. Y lo peor que usted puede hacer con los deseos carnales, es alimentarlos, porque ellos siempre le demandarán más hasta convertirse en un monstruo que lo va destruyendo. La única cura para estos deseos es no alimentarlos y dejarlos morir. Y por eso Dios dice, “Tienes que negarte a ti mismo. Por el Espíritu de Dios tienes que hacer morir lo terrenal que hay en ti para que puedas vivir.”

Repasamos el final del texto que nos dice:

“Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” He aquí el resultado final, el hombre sabio mirará cuál será el resultado final de una experiencia, de una relación. El se detendrá y mirará el camino que tiene por delante y verá hacia dónde le esta conduciendo ese camino.

Seguimos con nuestra lectura que nos dice:

“Hijitos”

Nuevamente Juan está enfatizando, “Mis apreciados”,
“ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo”

Usted dirá, “Bueno, eso fue hace como 2000 años atrás. ¿Qué quiere decir él con que “es el último tiempo”? Ellos creían que estaban viviendo en los tiempos del fin. Y yo creo que Dios quería que ellos creyeran eso. Yo creo que que el Señor, deliberadamente puso las cosas de tal forma que cada era sintiese que estamos en los últimos tiempos. Creo que es un diseño deliberado de Dios porque, número uno, nos señala la urgencia de llevar el evangelio. No

nos queda mucho tiempo. También nos da una perspectiva correcta en lo que respecta a las cosas materiales. El mundo pasará. Invirtamos en las cosas que son eternas. Y nos da la perspectiva apropiada sobre las cosas materiales, porque es tan fácil para nosotros quedar atrapados en el materialismo.

Entonces creer que estamos viviendo en los últimos tiempos, nos da también, un deseo de pureza. Yo no se cuando regresará el Señor, pero cuando El venga, quiero que El me encuentre caminando en pureza y santidad. Y así como Juan nos dice en el capítulo 3, “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. ³Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”

Ahora, permítame decir esto. Eran los últimos tiempos para Juan. El estaba cerca del final, y no fue muchos meses después de esto, que Juan fue a estar con el Señor. Y en cierto sentido, cada uno de nosotros estamos viviendo nuestros últimos tiempos y no sabemos cuándo el Señor vendrá por nosotros.

Creo que fue la intención de Dios, que cada generación viviera con la sensación de ser la última generación de modo que tengamos la urgencia de llevar el evangelio a nuestra generación. Y pienso que Dios quiere que yo crea eso.

Así que Juan dice, “Hijitos, ya es el último tiempo... así ahora han surgido muchos anticristos”. Ciertamente, nosotros vemos el espíritu del anticristo en el mundo de hoy. Vemos como han tenido éxito en quitar de las escuelas, de algunos países, cualquier parecido con el cristianismo. Cómo ellos pueden libremente hablar acerca del Budismo, Hinduismo, Islamismo, pero cómo una simple mención de Jesucristo puede ser una amenaza.

Anticristo, el espíritu del anticristo, esto era en la época de Juan, y por supuesto, hoy en día va en aumento. Y desafortunadamente, en cada país, hay

muchos anticristos. Muchos que buscan liberar la mente de las personas de todo sentido de culpa, no importando lo que hayan hecho.

Y ellos son bastante exitosos. Algunos oficiales de policía me han dicho que algo que siempre les sorprende es que en algunos de esos horribles crímenes, cuando hay niños involucrados, estos niños parecen no mostrar ninguna emoción en absoluto, ni siquiera remordimiento – el espíritu del anticristo.

Juan dice acerca de estos anticristos, *“Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros”*

Eso tiene sentido. “Si hubieran sido nuestros, no hay duda que ellos hubieran continuado con nosotros”.

“pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.²⁰ Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas”

Ahora, aquí está la palabra griega, *eidos*. Y esto es a través del espíritu. Allí está ese conocimiento intuitivo divino que viene a nosotros desde el Espíritu Santo, hasta que yo conozco que esto es verdad. Conozco la verdad de Dios. Es implantada en mi corazón por el Espíritu Santo. Hay algunos que se han ido de nosotros. Ellos realmente no pertenecían a nosotros. Estuvieron por un tiempo. Participaron por un tiempo. Parecía que ellos pertenecían a nosotros. Pero se fueron de nosotros.

Entonces Juan dice, *“No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad.²² ¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo”*

Así que el espíritu del anticristo. Incluso puede darse en ambientes religiosos, la negación del Padre y del Hijo. Esto está deviniendo en la

negación de la divinidad de Jesucristo; que el Padre y el Hijo son uno. “Si tu me honras, honrarás al Padre también. Si tu me miras, verás al Padre también”.

Ahora, Juan está hablando acerca de aquellos que rechazan a Jesucristo, en lo que se refiere a su deidad. Rechazar que El es Dios. Y toda esta particular sección aquí, tiene que ver con la deidad de Jesucristo y con el rechazo a esa deidad, y Juan dice que es el espíritu del anticristo que rechaza al Padre y al Hijo.

“Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre”

Ahora bien, por supuesto que en aquellos días, los judíos, muchos de ellos, negaban al Hijo. Ellos negaban que Jesús fuera el Hijo de Dios. E incluso en la actualidad los judíos rechazan que Jesús fue el Mesías y que era el Hijo de Dios. Y muchos de ellos dirán que la razón por la que no creen que Jesús fue el Mesías es que él decía ser el Hijo de Dios, y que el Mesías será un hombre. Como Moisés dijo, “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis”. Moisés fue un hombre, entonces ellos dicen que así el Mesías debía ser un hombre.

Bueno....., esto es relativamente nuevo en el judaísmo. En los días de Jesús, ellos creían que el Mesías sería el Hijo de Dios. Cuando Jesús dijo a sus discípulos, “¿Quién decís vosotros que soy?” Pedro dijo, “Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Cuando el sumo sacerdote le dijo a Jesús, “Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.⁶⁴ Jesús le dijo: Tú lo has dicho”. Y el dijo, “¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia.⁶⁶ ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte!”. Así que fue sentenciado a muerte porque El afirmaba ser el Hijo de Dios.

Recordamos este pasaje:

Así que, “Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre”

Y ahora continúa:

“Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.”

Vale decir, Ellos son uno, de esa manera mística que nosotros no entendemos totalmente y que nosotros podemos investigar pero no entender completamente. “Porque grande es el misterio de la piedad, Dios fue manifestado en carne” Ahora leemos:

“Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna”

Nuevamente, el futuro, el glorioso futuro, si nosotros nos negamos a nosotros mismos y tomamos nuestra cruz para seguirle. Habrá una cruz. Está el rechazo de la carne y los deseos de la carne. Está el renunciar al mundo. Pero tenemos la promesa de la vida eterna.

Si Usted me acompaña querido oyente, seguimos leyendo:

“Os he escrito esto sobre los que os engañan.²⁷ Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él”

El mensaje básico del Espíritu, es morar en Cristo. Jesús dijo, “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.”

Tal vez usted diga, “Pero, espere un momento. El dijo que no tenemos necesidad de que nadie nos enseñe. ¿Entonces qué es lo que estás haciendo aquí, Chuck?” Nuevamente, cotejemos Palabra con Palabra. “El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.¹¹ Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”. Así que Dios puso en la iglesia pastores y maestros. Esto es lo que yo estoy haciendo aquí.

Ahora bien, yo puedo enseñarle la verdad en cuanto le enseñe la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es verdad. Pero a menos que el Espíritu Santo ponga esto en su corazón usted no podrá aprender. Así que el Espíritu Santo es quien toma la verdad y la aplica a su propio corazón. Habrán aquellos que están escuchando y la verdad resuena en sus corazones, los testigos, los que participan de “*eidos*”, es decir ud. sabe. El Espíritu Santo trae la verdad a su corazón. Y habrá otros que oigan y digan, “Yo no se. De seguro yo no saco nada de esto.” Así que, a menos que el Espíritu Santo realmente le enseñe y traiga la verdad, usted puede leer la verdad, usted puede oír la verdad, pero es el Espíritu quien debe aplicar la verdad en su corazón y traerle comprensión.

Seguimos con la lectura de nuestro texto:

“Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados”

Bien, nosotros no sabemos cuándo vendrá El. “En una hora que no conocemos,” El dice, “El vendrá”. Y le digo una cosa: hay muchas cosas que yo no quisiera estar haciendo cuando el Señor regrese. No quisiera ser avergonzado en Su venida.

Porque vea, de lo que usted no se da cuenta es que el Señor está con usted. Usted dice, “Bueno, yo fui a la iglesia y me encontré con el Señor esta noche”. Bien, yo le digo que, El se irá a casa con usted. El es consciente, completamente consciente. Y lo que nosotros necesitamos más que cualquier otra cosa es esa conciencia de la presencia de Cristo con nosotros en todo momento. Así que permanezcan en El, hijitos. Para que cuando El aparezca, “Ah, sí, Señor”. Jesús dijo, “Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.” Es decir, haciendo la voluntad de Dios.

Juan Sigue diciendo

*“Si sabéis (y esto es *eidos*, usted lo sabe intuitivamente) que él es justo”*

Usted sabe, esto es el conocimiento por intuición o impartido por el Espíritu Santo.

Pero agrega luego,

*“sabed (y este sabed es ginosko, que quiere decir, por experiencia)
también que todo el que hace justicia es nacido de él”*

Así que aquí usted tiene un buen contraste de las palabras griegas *eidos* y *ginosko*, el conocimiento por intuición o impartido por el Espíritu y el conocimiento que viene por experiencia. Nosotros sabemos intuitivamente que Jesús es recto, pero conocemos por experiencia que todo aquel que hace lo recto es nacido de El.

(SALIDA) El Pastor Chuck volverá en unos momentos con los comentarios finales.

(PROMO) Ahora permítame ofrecerle la posibilidad de estar en contacto con nosotros y obtener gratuitamente los materiales de cada programa. Nuestra página de Internet es: www.lapalabradediosparahoy.com Allí podrá encontrar la transcripción del programa para que pueda examinar el texto completo de lo presentado en el día de hoy. Recuerde: www.lapalabradediosparahoy.com

Asimismo, le ofrecemos nuestro correo electrónico que es: info@lpddph.com Le repito: info@lpddph.com

(CIERRE) En la próxima edición de La Palabra de Dios para Hoy, el Pastor Chuck Smith continuará con este fascinante estudio a través del libro de Primera de Juan. Esto será en la próxima edición de La Palabra de Dios para Hoy.

Y ahora con la oración final de hoy, aquí está el Pastor Chuck.

(PASTOR CHUCK) Padre, te agradecemos por Tu Palabra, y por el privilegio que tenemos de analizarla y estudiarla. Señor,.... permite que el Espíritu, tu Santo Espíritu, continúe instruyendo nuestros corazones en la verdad. Enséñanos Señor. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

(CIERRE) Este programa es auspiciado por La Palabra de Dios para Hoy, en Costa Mesa, California. Es nuestro deseo ayudarle a crecer en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Únase a nosotros cada día en este mismo horario a medida que estudiamos La Palabra de Dios para Hoy.